

Juego, expresión y colectividad: una experiencia de creación escénica conjunta infantil

Karen Andrea Murcia Mendieta

kmurcia388@uan.edu.co

Universidad Antonio Nariño

Resumen

La presente investigación tiene como objetivo la creación de una obra de teatro infantil basada en las emociones, desarrollada en el marco de un laboratorio de creación escénica en el marco del juego dramático con niñas y niños de 9 a 12 años del Instituto Diversificado Albert Einstein, en Mosquera. El estudio busca comprender cómo el proceso de creación y representación teatral, a partir de las emociones, contribuye al desarrollo de la creatividad, la imaginación y las habilidades expresivas en un contexto escolar. El proyecto se estructura en un laboratorio de creación escénica en etapas progresivas que incluyen una fase de sensibilización mediante referentes literarios y audiovisuales (*El monstruo de colores*, *Intensamente 1* y *Jack y la mecánica del corazón*), seguida de actividades de juego dramático orientadas a la creación de personajes y situaciones. Estas producciones sirven como base para la construcción de una propuesta dramatúrgica colectiva, que culmina en

una puesta en escena abierta a la comunidad educativa. La investigación se enmarca en una metodología de investigación-creación, que considera el acto artístico como forma legítima de producción de conocimiento. La recolección de datos se realiza a través de diarios de campo, registros audiovisuales, ejercicios escénicos y conversatorios grupales, lo que permite una comprensión experiencial del proceso creativo.

Abstract

This research aims to create a children's theater play based on emotions, developed within a theatrical creation laboratory with children aged 9 to 12 from the institutional theater group at Instituto Diversificado Albert Einstein, located in Mosquera, Colombia. The study seeks to understand how the process of creating and performing theater, centered on emotional exploration, contributes to the development of creativity, imagination, and expressive skills in a school context.

The project is structured in progressive stages, beginning with a sensitization phase that includes literary and audiovisual references (*The Color Monster*, *Inside Out*, and *Jack and the Cuckoo-Clock Heart*), followed by dramatic play activities guided by open-ended questions that lead participants to create characters and situations. These creations form the basis of a collective dramaturgical proposal, culminating in a public performance for the school community. The research adopts a practice-as-research (research-creation) methodology, which recognizes artistic creation as a valid form of situated and sensitive knowledge production. Data collection is carried out through reflective field journals, audiovisual records, theatrical exercises, and group discussions, allowing an experiential understanding of the creative process.

Palabras claves: Juego dramático, creación colectiva, representación teatral.

Keywords: Dramatic play, Collective creation, Theatrical performance

Introducción

Esta investigación tiene como propósito la creación de una obra de teatro infantil a partir de las emociones, desarrollada en el marco de un laboratorio de creación escénica con niñas y niños del grupo institucional de teatro infantil, pertenecientes a una institución educativa en el municipio de Mosquera. Esta propuesta surge del interés por responder ¿Cómo contribuye la creación y representación de una obra de teatro infantil, a partir de las emociones, al desarrollo de la creatividad, la imaginación y las habilidades expresivas en niñas y niños de 9 a 12 años, en el marco de un laboratorio de creación escénica basado en el juego dramático en un contexto escolar?

El proyecto se estructura a través de un laboratorio de creación teatral, organizado en diversas etapas. Inicialmente, se realiza una fase de sensibilización y referentes artísticos, donde se emplean algunos ejemplos de creación literaria y audiovisual como el cuento "El monstruo de colores", la película "Intensamente 1" y "Jack y la mecánica del corazón". Estos insumos funcionan como detonantes creativos que invitan a los participantes a

reconocer, nombrar y compartir sus emociones como punto de partida para la creación.

Posteriormente, se lleva a cabo una fase de expresión creativa desde la imaginación, creatividad y juego dramático, donde, a partir de preguntas orientadoras, los niños comienzan a crear personajes y situaciones teatrales que les permitan explorar expresivamente su mundo emocional. Esta etapa da paso al proceso de creación y montaje escénico, en el que se construye colectivamente una propuesta dramatúrgica a partir de los personajes, lugares y conflictos creados por los participantes. Finalmente, se realiza un proceso de ensayos y ajustes, culminando en una puesta en escena abierta al público de la comunidad educativa.

Este enfoque permite analizar la creación teatral infantil como una expresión artística y un proceso formativo integral que estimula la imaginación, la creatividad, el trabajo colaborativo, el juego dramático y la representación teatral infantil. Además, se propone examinar estrategias de didáctica teatral y los posibles impactos de esta práctica en el desarrollo de habilidades expresivas y sociales.

La población participante está conformada por estudiantes de cuarto, quinto y sexto grado, con edades entre 9 y 12 años, quienes integran voluntariamente el semillero infantil de teatro del Instituto Diversificado Albert Einstein. Estos niños y niñas se encuentran en una etapa de transición entre la infancia y la adolescencia, caracterizada por importantes transformaciones físicas, afectivas y cognitivas. Aunque muchos no tienen experiencia previa en teatro, manifiestan un fuerte interés por la creación de historias, personajes, el juego de roles, la expresión emocional y la interacción con otros. Además, buscan en el semillero un espacio para jugar, divertirse y hacer amigos.

En este contexto, la investigación se fundamenta en la convicción de que la creación artística desde edades tempranas es un motor de desarrollo humano, al propiciar experiencias significativas de autoexpresión, reconocimiento mutuo y construcción de subjetividades. La relevancia de esta propuesta radica en visibilizar el valor de la creación escénica infantil para el desarrollo de la creatividad, la imaginación y las habilidades expresivas, así como en su capacidad para enriquecer los procesos educativos

mediante didácticas sensibles, participativas y centradas en la experiencia de los niños como sujetos activos en la construcción del conocimiento.

La presente investigación se encuentra en curso y se enmarca en la metodología de investigación-creación, la cual reconoce el acto artístico como una forma válida de producción de conocimiento situado, sensible y reflexivo. En este sentido, el laboratorio escénico y la representación teatral funcionan como dispositivos investigativos que permiten comprender, de manera experiencial, cómo los niños y niñas de esta institución educativa crean y representan a partir de la imaginación, el juego dramático, y el desarrollo de habilidades expresivas, con el acompañamiento de didácticas teatrales que enriquecen el proceso de creación colectiva.

La recolección de información para este proyecto de grado se realiza a través del Laboratorio de creación escénica mediante instrumentos como: diarios de campo reflexivos de la investigadora-creadora, registros audiovisuales de los ensayos, ejercicios escénicos y puesta en escena, y conversatorios grupales, donde los

participantes puedan reflexionar sobre lo vivido.

Marco Teórico

Acorde con la definición de Minciencias la Investigación + Creación Es la indagación que busca responder a una pregunta o problema de investigación a través de una experiencia creativa que da lugar a obras, objetos o productos con valor estético y cuya naturaleza temporal puede ser efímera, procesual o permanente.

El estudio se propone como una experiencia activa y participativa, en que la infancia co-crea y define parte del sentido investigativo.

El proceso se desarrolla a través de un laboratorio de creación escénica entendido por La Sala Beckett, teatro y centro de investigación y pedagogía centrado en dramaturgia de Barcelona, España que: *Los laboratorios de creación son grupos de trabajo con un proyecto específico de investigación artística que se llevan a cabo en sesiones de encuentros regulares durante una o más temporadas y tienen prevista una exhibición pública del resultado.*

Para este laboratorio de creación se tendrá como eje central el juego dramático acompañado de actividades teatrales de desinhibición corporal, integración grupal, atención y concentración, creatividad corporal, improvisación, representación teatral. Por eso se va abordar diferentes conceptos y componentes del juego dramático.

El artículo de Zayda Sierra Restrepo resalta el juego dramático como una herramienta fundamental en la expresión teatral infantil, favoreciendo el desarrollo cognitivo, afectivo y creativo de los niños. Sierra propone que este tipo de juego, que articula arte, juego y pensamiento, debe integrarse en la educación más allá del nivel preescolar, pues promueve la comprensión del yo, el otro y el entorno. A diferencia de la teoría de Piaget, que señala una disminución del juego simbólico tras los 7 años, Sierra observa que niños entre 8 y 13 años mantienen el interés por crear mundos imaginarios, sugiriendo que las normas escolares limitan esta expresión. Complementando esta perspectiva, Bretherton (1984) sostiene que el juego dramático es una forma espontánea y compleja de representar el mundo social, facilitando la exploración de realidades

alternativas y la solución creativa de problemas.

Tomás Motos (2001) clasifica las actividades dramáticas en ejercicios, juego dramático y teatro, destacando que el juego dramático se caracteriza por la improvisación libre y la exploración de personajes y emociones, con fases que incluyen preparación, incubación, iluminación y revisión. Heril y Mégrier (2014) aportan que el juego dramático es una sustitución lúdica de situaciones reales que permite experimentar emociones de forma simbólica y segura, actuando como un espacio catártico protegido por la distancia simbólica del teatro.

Los principios clave del juego dramático incluyen el placer como motor, la dimensión colectiva, la ilusión compartida, la improvisación y la espontaneidad, priorizando el proceso creativo sobre el producto final. No busca evaluaciones técnicas, sino la exploración libre y el respeto mutuo.

Finalmente, surgen preguntas sobre cómo diseñar estrategias pedagógicas que fomenten la imaginación y espontaneidad en los niños, y cómo posicionar al docente como guía creativo en lugar de evaluador,

aspectos que abren camino a la reflexión sobre la didáctica teatral en contextos escolares.

En este punto, me detendré para profundizar acerca de la didáctica teatral, en que se profundiza en el teatro y su función en la escuela teniendo en cuenta que la presente investigación se desarrolla en un establecimiento educativo.

En *Didáctica del Teatro I*, Ester Trozzo y Luis Sampedro (con Sara Torres) proponen una didáctica flexible para la enseñanza del teatro en los diez años de escolaridad obligatoria, basada en propuestas pedagógicas más que en principios rígidos. Ofrecen un banco de ejercicios para planificar clases considerando la progresión y los objetivos del aprendizaje teatral.

Los autores cuestionan la visión tradicional del teatro escolar como una mera representación memorizada con escenografía y vestuario, señalando que el fenómeno teatral verdadero surge al articular el texto con lenguajes corporales, sonoros y visuales. Critican también que el teatro en la escuela se limite a actos conmemorativos, respondientes a

calendarios institucionales y no a intereses estudiantiles.

Proponen entender el teatro como un texto escénico construido colectivamente en el espacio, compuesto por signos verbales, gestuales, visuales y sonoros, organizados con una intención expresiva. Este teatro tiene un valor simbólico, comunicativo y artístico que difiere de la lectura individual, pues se escribe con cuerpo y acción, generando una experiencia compartida entre intérpretes y espectadores.

Distinguen entre enseñar teatro como contenido formativo, donde la representación surge del aprendizaje, y usarlo para fines festivos, externos al proceso educativo. Señalan que los docentes pueden participar en actos escolares, pero el teatro debe tener un valor pedagógico propio, favoreciendo la creación colectiva y el aprendizaje compartido.

Con un enfoque auténtico, el teatro desarrolla capacidades expresivas como interacción grupal, promoviendo pensamiento divergente, toma de decisiones, respeto y cooperación. Su integración en el currículo influye

positivamente en la calidad de vida de los estudiantes, combinando saberes conceptuales, procedimentales y actitudinales, y fomentando aprendizajes vivenciales y significativos.

Representar teatro implica ponerse en el lugar del otro, desarrollando expresión, comunicación, autoconocimiento y empatía, habilidades fundamentales para el crecimiento personal. A través del juego teatral, los estudiantes exploran emociones y roles diversos, ampliando su comprensión del mundo y fortaleciendo su espontaneidad.

Trozzo y Sampedro resaltan que el teatro en la escolaridad obligatoria es esencial para el desarrollo personal y social, estimulando la creatividad, la inteligencia estética y la expresión corporal, vocal y gestual. Además, fomenta valores, reflexión crítica, cooperación y participación social, promoviendo seguridad personal y una relación crítica con el arte y la realidad. Su inclusión garantiza acceso igualitario a una experiencia cultural significativa.

El libro se enfoca en el Segundo Ciclo (9-11 años), donde los niños desarrollan pensamiento simbólico y una creciente

necesidad de pertenencia grupal. En esta etapa, es crucial que reconozcan su discurso, vínculos y valores, y diferencien fantasía de realidad. Su sensibilidad corporal se intensifica, y fortalecer los procesos perceptivos les ayuda a comprenderse mejor, interpretar el entorno y liberarse de estereotipos.

Ahora, vamos a ver las orientaciones para el diseño de propuestas curriculares desde las competencias específicas diseñadas por el Ministerio de Educación (2022). Se resalta este texto teniendo en cuenta que son las orientaciones trazadas para la educación artística colombiana en establecimientos educativos. Este es un apartado que presenta una propuesta pedagógica a modo de orientaciones de acuerdo a las características de los grupos de grados así: 1 a 3; 4 y 5; 6 y 7; 8 y 9; de la educación básica y 10 y 11 de la educación media. Se propone responder al reto de construir sentido articulado a las experiencias de aprendizaje y los significados que emergen en la diversidad de los contextos culturales.

En esta propuesta dispone en espiral de las siguientes competencias: *sensibilidad perceptiva, producción - creación y comprensión crítico- cultural*, que se

afianza en cada grupo de grado y a medida que se avanza.

Planteamiento de la investigación

Esta investigación tiene como objetivo la creación de una obra de teatro infantil a partir de las emociones, desarrollada en el marco de un laboratorio de creación escénica con niñas y niños del grupo institucional de teatro infantil, pertenecientes a una institución educativa en el municipio de Mosquera. Esta propuesta surge del interés por responder ¿Cómo contribuye la creación y representación de una obra de teatro infantil, a partir de las emociones, al desarrollo de la creatividad, la imaginación y las habilidades expresivas en niñas y niños de 9 a 12 años, en el marco de un laboratorio de creación escénica basado en el juego dramático en un contexto escolar?

En este punto, hablaremos un poco acerca del contexto del participante de esta investigación:

La siguiente descripción del Instituto Diversificado Albert Einstein (I.D.A.E.) se basa en el manual de convivencia, las capacitaciones y las experiencias propias dentro del establecimiento educativo.

Ubicado en la calle 2 N° 1-13 este, en el municipio de Mosquera, el I.D.A.E. es una institución educativa privada que ofrece educación formal técnica. Su modelo pedagógico se fundamenta en diversos enfoques teóricos: la Acción Comunicativa, entendida como la racionalización del mundo de la vida según Jürgen Habermas; el Sistema Preventivo de Juan Bosco, basado en la racionalidad, la afectividad y el sentido de la trascendencia; la estructura epistemológica del aprendizaje de Jean Piaget; y la concepción moderna, objetiva y universal de la ciencia como un medio pacífico al servicio de la humanidad, inspirada en Albert Einstein.

El proyecto educativo del I.D.A.E. enfatiza la formación técnica, artística, deportiva y en valores, con el propósito de formar ciudadanos comprometidos con su entorno. La institución acoge estudiantes desde kínder hasta undécimo grado, provenientes de familias de Mosquera y de la sabana de occidente, pertenecientes a diversos estratos sociales.

La población objetivo está conformada por estudiantes de cuarto, quinto y sexto grado que integran el semillero infantil de teatro. Estos estudiantes, motivados por interés propio y con la autorización de sus

familias, buscan desarrollar habilidades, capacidades y valores a través de la práctica teatral.

La propuesta consiste en crear una obra de teatro en un laboratorio de creación escénica infantil con un grupo de niños y niñas entre los 9 y 12 años de edad. Se trabajarán ejercicios de expresión corporal, improvisación dramática, creación de personajes y escenas que parten de vivencias emocionales cotidianas en el marco del juego dramático y la representación teatral.

El proyecto se estructura como un laboratorio de creación escénica, este laboratorio se organiza en diversas etapas, diseñadas estratégicamente para acompañar a los participantes desde una fase inicial de sensibilización hasta la construcción de una pieza teatral colectiva.

En cada una de las etapas se aplicarán los instrumentos de recolección de datos con diarios de campo reflexivos de la investigadora-creadora, registros audiovisuales de los ensayos y ejercicios escénicos, conversatorios grupales donde los participantes puedan reflexionar sobre lo vivido.

A continuación, describo cada una de las fases del laboratorio de creación:

1. Fase de sensibilización y referentes artísticos

En la etapa inicial, se desarrolla una fase de sensibilización del tema central de la creación “emociones” y la exploración de referentes artísticos, donde se propone un primer acercamiento al universo de las emociones desde una perspectiva divertida y simbólica. Se utilizan diversos recursos literarios y audiovisuales, tales como el cuento “El monstruo de colores” de Anna Llenas, la película “Intensamente 1” de Pixar y “Jack y la mecánica del corazón” de Mathias Malzieu, que actúan como detonantes creativos.

El objetivo principal de esta etapa es invitar a los participantes a reconocer, nombrar y compartir sus emociones, creando un ambiente de confianza y apertura desde donde pueda emerger la creación artística.

Además, esta fase cumple un rol pedagógico esencial: permite introducir vocablos como imaginación, creación, juego, habilidades, representación que serán fundamentales para el desarrollo de las siguientes etapas.

2. Fase de expresión creativa

La siguiente etapa se centra en la expresión creativa a partir del juego

dramático, la imaginación, la creatividad y la exploración del lenguaje teatral. En este punto, se integran preguntas orientadoras que funcionan como motores narrativos: ¿Cómo me siento hoy? ¿Quién es mi personaje? ¿Cómo se desplaza? ¿Cómo están ubicadas las manos? ¿Qué gesto expresa mi personaje? ¿Con quién está mi personaje? ¿Qué hace allí?

A través de este tipo de preguntas, los participantes comienzan a crear personajes, situaciones y mundos simbólicos. En esta fase el juego dramático cumple una función principal en que el cuerpo, la voz, el espacio y la relación con el otro se integran como medios expresivos para solucionar creativamente desafíos. Esta etapa prioriza la libertad creativa, la experimentación sin juicio, y el trabajo colaborativo como formas de descubrir y construir narrativas propias.

Aquí, la función de la docente-investigadora es la de acompañante creativo, quien guía sin imponer, que observa y plantea desafíos artísticos para enriquecer el proceso sin limitar la autenticidad de las creaciones. Acá surgen varios cuestionamientos de como emerge la imaginación y la creatividad en procesos colaborativos infantiles.

3. Fase de creación y montaje escénico

A partir de las ideas, personajes y situaciones emergidas, se inicia el proceso de construcción dramatúrgica colectiva. En esta etapa, los participantes seleccionan, organizan y dan forma escénica a una estructura narrativa propia. Este proceso implica la toma de decisiones sobre espacios, diálogos, escenas, conflictos y resoluciones, estimulando el pensamiento crítico, el trabajo en equipo y la planificación creativa.

El enfoque dramatúrgico que se propone no responde a un modelo cerrado, sino que se adapta al grupo y a sus producciones, respetando la diversidad de voces y estilos. La obra resultante es una creación colectiva que refleja las emociones, inquietudes y mundos internos de los participantes, pero también sus acuerdos, negociaciones y consensos y habilidades expresivas.

4. Ensayos, ajustes y presentación final

La última fase corresponde al proceso de ensayo y puesta en escena, donde se consolidan los elementos teatrales desarrollados: interpretación, ritmo, desplazamientos, uso del espacio, entre otros. El proyecto culmina con una presentación abierta a la comunidad educativa, que visibiliza el trabajo

realizado, y permite que las emociones, historias y creaciones compartidas encuentren un lugar de resonancia en el entorno.

Conclusiones.

Las propuestas de Sierra y Motos se articulan directamente con la experiencia del semillero de teatro infantil, estructurada en tres etapas: adquisición del lenguaje teatral, creación colectiva de una obra y representación final. Esta secuencia metodológica, basada en el juego dramático, ha permitido a los estudiantes explorar, imaginar y expresar emociones en un ambiente lúdico, creativo y pedagógicamente significativo.

Durante los ejercicios de creación en el laboratorio, se evidenciaron diferencias en las formas de creación según la edad. Los niños de 9 y 10 años mostraron mayor espontaneidad e imaginación, mientras que los de 11 y 12 tendieron a una construcción más estructurada, confirmando que el pensamiento simbólico no desaparece con la edad, sino que se transforma. Este hallazgo se abordará en profundidad en los diarios de campo.

Desde la perspectiva de Tomás Motos, el juego dramático representa un desafío creativo que parte de la pregunta "¿qué pasaría si...?", donde pensamiento, emoción y acción se integran para resolver situaciones de forma simbólica. En la práctica docente, este enfoque se ve reflejado en la capacidad del juego para propiciar exploración emocional y narrativa, sin poner en riesgo a los participantes. Como afirman Heril y Mégrier, "el juego es un ensayo sin riesgos", lo cual se ha comprobado en el proceso observado con los estudiantes.

El trabajo con las emociones como tema central en esta creación teatral ha favorecido una exploración auténtica de la emocionalidad infantil, desde una perspectiva segura y simbólica. Esto ha hecho del juego dramático una herramienta acertada para la expresión y comprensión de sentimientos a través de personajes y situaciones ficticias.

Esta experiencia también evidencia la necesidad de replantear la visión del teatro en la escuela. Muchas veces, se reduce a actividades conmemorativas, perdiendo su potencial pedagógico. El reto, como docentes de teatro, es transformar esta

mirada y validar el valor formativo del teatro en el desarrollo integral del estudiante, fortaleciendo su didáctica para trascender la simple ejecución de actividades sin trasfondo.

En este marco, la investigación cobra relevancia al proponer el teatro como espacio de vivencia formativa, donde los niños desarrollan habilidades expresivas, cognitivas y sociales a partir de la imaginación, la creación colectiva y el juego. El laboratorio de creación escénica, enfocado en estas edades de transición entre niñez y adolescencia, se presenta como un espacio idóneo para integrar aprendizajes previos, y transformarlos en propuestas teatrales significativas, construidas a partir de sus propias experiencias, ideas y deseos.

Referentes.

Heril, F., & Mégrier, P. (2014). Entrenamiento para la improvisación teatral. Colombia: Panamericana Editorial.

Minciencias. (s. f.). Investigación + Creación. Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de Colombia.

Ministerio de Educación Nacional. (2022). Orientaciones para el diseño de propuestas

curriculares desde las competencias específicas. Bogotá, Colombia: MEN

Motos, T. (2001). Creatividad dramática. España: Meubook, S.L.

Sala Beckett. (s. f.). Centro internacional de investigación y pedagogía teatral. Barcelona, España. Recuperado de <https://www.salabeckett.cat>

Sierra Restrepo, Z. (2001). Juego dramático y pensamiento. Revista Educación y Pedagogía, 13(29), 13-28. Universidad de Antioquia.

Trozzo, E., Sampedro, L., & Torres, S. (2009). Didáctica del teatro I: Una didáctica para la enseñanza del teatro en los diez años de escolaridad obligatoria. Buenos Aires: Editorial Artes Escénicas.